



Diacronie

Studi di Storia Contemporanea

35, 3/2018

Gli strumenti di Clio: uomini, luoghi e teorie della storia dalla tradizione critica alla comunicazione digitale

El comunismo: utopía, mito, imaginario en la obra historiográfica de Lucian Boia

Miguel Ángel GÓMEZ MENDOZA

Per citare questo articolo:

GÓMEZ MENDOZA, Miguel Ángel, «El comunismo: utopía, mito, imaginario en la obra historiográfica de Lucian Boia», *Diacronie. Studi di Storia Contemporanea : Gli strumenti di Clio: uomini, luoghi e teorie della storia dalla tradizione critica alla comunicazione digitale*, 35, 3/2018, 29/09/2018,

URL: < http://www.studistorici.com/2018/09/29/gomez-mendoza_numero_35/ >

Diacronie Studi di Storia Contemporanea → <http://www.diacronie.it>

Rivista storica online. Uscita trimestrale.

redazione.diacronie@hotmail.it

Comitato di direzione: Naor Ben-Yehoyada – João Fábio Bertonha – Christopher Denis-Delacour – Maximiliano Fuentes Codera – Anders Granås Kjølsvædt – John Paul Newman – Deborah Paci – Niccolò Pianciola – Spyridon Ploumidis – Wilko Graf Von Hardenberg

Comitato di redazione: Jacopo Bassi – Luca Bufarale – Gianluca Canè – Fausto Pietrancosta – Alessandro Salvador – Matteo Tomasoni

Diritti: gli articoli di *Diacronie. Studi di Storia Contemporanea* sono pubblicati sotto licenza Creative Commons 3.0. Possono essere riprodotti e modificati a patto di indicare eventuali modifiche dei contenuti, di riconoscere la paternità dell'opera e di condividerla allo stesso modo. La citazione di estratti è comunque sempre autorizzata, nei limiti previsti dalla legge.



2/ El comunismo: utopía, mito, imaginario en la obra historiográfica de Lucian Boia *

Miguel Ángel GÓMEZ MENDOZA

El éxito de la “mitología” comunista, éxito relativo, pero innegable – incluso estupefacto, si lo relacionamos con su precario soporte material –, no puede ser entendido sino en un sentido de larga duración de la historia y en primer lugar desde la perspectiva del mito y del imaginario. Lucian Boia, historiador rumano, considera que el comunismo como utopía es una mitología programada desde hace mucho tiempo, inscrita no tanto en la dialéctica de unas contradicciones de orden económico y social como creía Marx, mucho más profunda, en un arquetipo fundamental del imaginario, en una estructura mental durable que el paso del tiempo no ha erosionado del todo. Se tratará la utopía del comunismo como una mitología, destacando sus figuras más netas y activas, matizando y refinando los análisis contemporáneos a través de la obra de Marx y otros pensadores marxistas. En esta óptica, el fenómeno del comunismo fue y es un tema particular – dramático sin duda alguna – de una mitología histórica global y parte de una historia entendida como materialización de los mitos.

1. Introducción

¿Quién es el historiador rumano? Lucian Boia (1 de febrero de 1944), profesor titular en la Facultad de Historia Universidad de Bucarest-Rumania. Su obra es extensa y variada, comprende numerosos títulos editados en Rumania y Francia, así como sus traducciones en inglés, alemán, húngaro, italiano y español¹. Vicepresidente y secretario general de la comisión internacional de la historia de la historiografía en los años 1980-1990. Entre sus preocupaciones históricas se encuentran la historia de las ideas, del imaginario, de los fundamentos teóricos de la historia al igual que la investigación sobre una amplia gama de temas desde la perspectiva de la “desmitologización” histórica (comunismo, nacionalismo, democracia, el fin del mundo, entre otros). Ha elaborado nuevas interpretaciones respecto a la historia de Occidente, de Francia y Alemania. El historiador es un punto de referencia a la hora de redefinir la historia de Rumania, de Europa y un conjunto de temas históricos como son: la mitología, el imaginario, el comunismo, la nación, el clima, la historia, occidente y la democracia, entre otros.

Es quizás el historiador rumano más conocido en Occidente. Su obra es extensa y variada. Entre sus preocupaciones históricas se encuentra la historia de las ideas y la historia del imaginario, historia intelectual, historia del tiempo presente, historia de los mitos contemporáneos, entre otros. Su vasta obra es atractiva e importante tanto por sus trabajos teóricos sobre la historia como sobre el imaginario en la historia, complementada con las investigaciones de un amplio conjunto de mitologías y la historiografía universal¹.

Su obra, se inscribe en una línea de relativismo científico que con gran fuerza e insistencia se afirma desde hace algunas décadas. Siempre en el límite estricto de la historia, se asocia a las interpretaciones que toman en consideración el *texto* o el *discurso* como elaboraciones relativamente autónomas frente al pasado, al cual se refiere y depende simultáneamente, de las estructuras de lo imaginario y de las acciones de las ideologías.

Ahora bien, es necesario anotar que su enfoque y su trabajo histórico también han sido objetos de crítica. Así, otro historiador reconocido Ioan Aurel Pop², aprecia, que una de las obras de Lucian *Istorie și mit în conștiința românească*³, chocó de manera muy fuerte en la élite intelectual rumana. Es un libro complejo, con significados diferentes y mensajes múltiples, difícil de situar en un campo determinado y con serias limitaciones conceptuales y metodológicas, por lo menos desde el punto de vista de los historiadores de oficio, así:

[...] El abordaje es chocante, el estilo atractivo, el verbo fluido, incitante, los argumentos son suyos por lógica, su arquitectura total es impresionante, convincente; se evitan los detalles excesivos y la rigidez de su estilo científico, etc. Es claro que el trabajo fue escrito con el fin de sorprender, de enviar una señal de alarma, de cambiar actitudes y de abordar consideraciones obsoletas o vetustas [...]. En general, ya sea por su silencio, los historiadores de oficio rechazaron la obra de Lucian Boia. Los motivos son múltiples y muy diferentes. A la mayoría de los especialistas no les agrada este tipo de generalizaciones, acostumbrados a tratar de manera puntual una época, un tema, una personalidad, con métodos consagrados y con el fin de volver a elaborar de manera parcial, de reconstituir el pasado, de encontrar la verdad en la medida en que ella es accesible. Sin embargo, el libro en cuestión aboga en contra de este tipo

* Artículo elaborado en el marco del proyecto en curso: *El juego con el pasado: la historia entre verdad y ficción. una introducción a la obra histórica de Lucian Boia*. Código VIIIE-Universidad Tecnológica de Pereira-Colombia. Código 4-17-4. El proyecto de investigación estudia a través de la obra del historiador rumano Lucian Boia, dos aspectos fundamentales de la teoría de la historia hoy: cómo se construye de manera habitual un trabajo de investigación histórica; y el conocimiento histórico y su evolución, con especial incidencia en los aspectos historiográficos. Fecha de inicio: 31 de enero 2017.

¹ Sobre su formación universitaria como historiador, trayectoria intelectual y política en la sociedad rumana, incluyendo el período comunista, el lector podrá encontrar información exhaustiva a manera de confesión personal, memorias e historia de vida, en dos de sus libros: *Istoriile mele. Eugen Stancu în dialog cu Lucian Boia*. București: Humanitas. 2012 y *Cum am trecut prin comunism. Primul sfert de veac*. București: Humanitas. 2018.

² POP, Ioan-Aurel. (2014). *Istoria, adevărul și miturile. Note de lectură*. București: Editura. Enciclopedică, 2002, 391 p. (ed.II - 2014).

³ BOIA, Lucian, *Istorie și mit în conștiința românească*, București, Humanitas, 1997.

de abordajes. Otros especialistas tuvieron la impresión que el trabajo no dice prácticamente nada nuevo, que el espíritu crítico en la cultura rumana moderna ha dicho siempre y periódicamente esta clase de sentencias purificadoras, de higiene y que el profesor Lucian Boia no hace sino forzar las puertas abiertas, sin embargo con métodos más duros, iconoclasta, irreverente dirigida a los grandes historiadores⁴.

¿Por qué estudiar la obra de Lucian Boia? En *primer lugar*, en el ámbito hispanoamericano solo se conocen dos de sus obras⁵, este trabajo pretende contribuir a superar esta situación y proponer su divulgación en un público especializado y general; también somos conscientes de que su conocimiento generará la posibilidad de futuras traducciones al español de sus libros, artículos y entrevistas que ha concedido en medios digitales e impresos rumanos y franceses. En *segundo lugar*, su concepción y perspectiva de la historia es novedosa, original y sugerente no solo para el público especializado sino también para todos aquellos que se interesan en la historia. Tiene una reputación de un historiador con capacidad de difundir y polemizar sobre aquellas ideas que la sociedad poco pone en tela de juicio, ha publicado decenas de volúmenes históricos con temáticas ancladas en el presente, desde los movimientos nacionalistas en Europa Central y Oriental hasta el imaginario climático. A pesar de su reconocimiento y reputación, ha conservado el privilegio de no transformarse en un autor-vedete, por el contrario, sus libros ocupan un primer lugar en sus preocupaciones históricas. Su obra es rica en ideas y en detalles teóricos y metodológicos e hipótesis de trabajo, es evidente en ella que no se puede construir una sola historia definitiva, sino un conjunto de historias, siempre paliforme y abierta, esto es: las historias de su autorⁱⁱ.

En *tercer lugar*, el análisis y difusión de su obra, se inscribe en la historia de las ideas y la historia intelectual, y se justifica en el contexto de la apreciación de Antoine Prost⁶, quién considera que una de las condiciones fundamentales de la historia hoy es: «La historia es plural». Esta sería la tendencia digamos natural, común a cualquier presentación historiográfica. La historia de la disciplina, la presentación de los debates y de las corrientes se convierte en la sucesión de escuelas históricas dominantes que caen y se suceden bajo el efecto de una revolución paradigmática e institucional. Quizás podría ser un buen relato el siguiente: desde los años treinta hasta los años 70, el triunfo de los «Annales»; en los años 80, el retorno del actor; en los años 90, el asunto del discurso y paralelamente el de la memoria. Pero la cuestión no es simple, y la obra de

⁴ POP, Ioan-Aurel, *op. cit.*, p. 2.

⁵ Al respecto ver: Lucian, Boia, *Entre El Angel y La Bestia* (Santiago de Chile: Editorial Andrés Bello, 1997). Traducción del francés de Andrea Morales Vidal. Original en francés: Lucian Boia, *Entre l'ange et la bete: le mythe de l'homme different de l'Antiquite a nos jours* Paris: Plon, 1995). En rumano: Între înger și fiară. Mitul omului diferit din Antichitate până în zilele noastre. București, Editura Humanitas, 2011. Lucian Boia, *¿El fin de Occidente? Hacia el mundo de mañana* (Madrid: Editorial Eneida, 2015). Traducción del rumano de Joaquín Garrigós. En rumano: Lucian, Boia, *Sfârșitul Occidentului? Spre lumea de mâine* (București: Editura Humanitas,

⁶ PROST, Antoine, *Douze Leçons sur l'Histoire*, Paris, Seuil, 1996, p. 9.

Lucian Boia así lo demuestra. Como plantean Burke⁷ y Bourd  y Herv ⁸, hoy la historia es ruptura y cambio: renovación de objetos, los debates son fuertes en las últimas decadas. Cada vez más relacionada con las preguntas de las ciencias sociales y humanas, con los interrogantes de la sociedad y de los individuos, la historia es también, se reitera, claramente plural.

2. Imaginario

En primer lugar, para Boia⁹, el imaginario es una perspectiva histórica al igual como que la historia de las mentalidades. Ahora bien, existen también los arquetipos y también la historia que siempre los modifica, estos enriquecen, complican o simplifican las cosas. Considerar, que existen algunas permanencias o constancias de la historia respecto al imaginario: desde la prehistoria hasta hoy, el hombre es fundamentalmente el mismo. Es el mismo y no es el mismo. Hay dos celebres máximas, *nada nuevo bajo el sol*, esto es nada se cambia, y *todo fluye*. Todo se cambia, no te ba as dos veces en el agua del mismo río. De hecho te ba as siempre en el mismo río, y al mismo tiempo, no te ba as nunca en el mismo río. El historiador rumano no ve ahí una contradicción, ve solamente una complementariedad entre la persistencia de los arquetipos o, si no le gusta llamarlo arquetipos que denomina modelos fundamentales y durables en el curso interminable de la historia.

El historiador rumano, intentará esbozar en un solo cuadro la diversidad de manifestaciones del imaginario como fuente de todos los asuntos humanos. Luego, en el abanico casi infinito de las formas que pueden tomar o asumir los imaginarios tenemos a los religiosos que con su esquema bipolar Infierno-Paraíso, su nostalgia de los orígenes, sus visiones apocalípticas y su construcción milenarista; también se encuentran los imaginarios científicos y paracient ficos con todos sus equívocos y sus ilusiones tecnológicas; y los imaginarios finalmente políticos con sus mitos revolucionarios, progresistas y totalitarios de los que se pueden desprender no solamente sus estructuras permanentes, sino además mostrar cómo esta permanencia de las estructuras y sus dinámicas propias responden sino a reglas precisas, en todos los casos a una cierta lógica. El imaginario aparece para el autor¹⁰ como el más potente motor de la historia humana. Propondr  muchas otras estructuras arquetípicas que pueden conducir a la decodificación y entendimiento del imaginario histórico, que se pueden particularizar en diversos contextos históricos, sociales y mentales. Esta es la línea, para decirlo de manera esquemática, que ha trabajado el historiador rumano en su obra teórica sobre el tema.

⁷ BURKE, Peter (ed.), *Formas de hacer historia*, Madrid, Alianza Ensayo, 2003.

⁸ BOURD , Guy, HERVÉ, Martín, *Las escuelas históricas*, Madrid, Editorial Akal, 2004.

⁹ BOIA, Lucian, *Istoriile mele. Eugen Stancu  n dialog cu Lucian Boia*, Bucure ti, Humanitas, 2012, pp. 146-151.

¹⁰ BOIA, Lucian, *Pour une histoire de l'imaginaire*, Paris, les Belles Lettres, 1998.

A través del imaginario, aborda una variedad de temas en diversos libros publicados en francés y en rumano¹¹. De alguna manera todo depende del imaginario, donde la humanidad proyecta en otros espacios todo tipo de sueños, fantasías, *utopías*, que son muy humanas, una de ellas: el *comunismo*.

3. Utopía

Considera Boia¹², que buscando la fórmula científica ideal, el racionalismo lanzó a la humanidad directamente hacia la Utopía. La Época de la Ilustración fue la edad de oro de esta. Es cierto también que la Utopía hizo todo lo que dependió de ella para alinearse en el espíritu del tiempo, practicando un intenso diálogo con la Razón, adoptando y refinando los temas privilegiados. La Razón ofreció abiertamente el apoyo a los más diversos proyectos de reforma. En sus laboratorios, incansables maestros-hechiceros, especialistas en recetas de felicidad, se pusieron en la labor para experimentar las soluciones. De las delicias buscadas de una vida salvaje hasta los logros del *Año 2440*, nada faltaba. Con este último experimento debido a Louis-Sébastien Mercier (1770) la utopía de la vida futura daba sus primeros pasos, inseguros aún y modestos, pero por un camino que será un camino real. Las utopías tradicionales, situadas en islas vagamente definidas, tenían que borrarse poco a poco, en beneficio de las nuevas utopías convertidas en *ciencia experimental del futuro*.

Acantonada, agrega Lucian Boia¹³, hasta entonces en el espacio estrecho de un género literario, respetable, pero relativamente poco practicado, el espíritu utópico invadió el terreno hasta los últimos límites del pensamiento. Entre una “utopía razonable” y una “razón utópica”, la frontera se borró y terminó por desaparecer. Sabio y filósofo, Condorcet es un utópico más esencial y radical que su compatriota y contemporáneo suyo Mercier, este último, no obstante, especialistas reconocido en la materia.

En este contexto, Boia¹⁴, aprecia que el ejemplo de China – el de una China evidentemente imaginaria – ilustra perfectamente la inclinación utópica de la época. Una época en la cual respetados filósofos se enfrentaron en un apasionado debate alrededor del “modelo chino”. En una Europa insatisfecha de sí misma, que aspira a liberarse de su propia historia, China se convirtió en un punto de referencia, una posible oportunidad. País de la sabiduría política, de la buena administración, fue propuesta por los filósofos de la Ilustración como el más adecuado modelo a imitar para poner punto final a los abusos y despilfarros del antiguo régimen. Al final,

¹¹ Ver: Anexo 1. “Corpus” de obras de Lucian Boia publicadas en lengua rumana, francesa e inglesa.

¹² BOIA, Lucian, *Între înger și fiară. Mitul omului diferit din Antichitate până în zilele noastre*, București, Editura Humanitas, 2011, pp. 22-23.

¹³ *Ibidem*, p. 22.

¹⁴ *Ibidem*, p. 23.

Europa no se convirtió en una nueva China, pero quedó el activo del racionalismo de extravagante rendimiento de transformar el imperio asiático en Utopía, por el invento de todas las piezas de *otra* China. Con ayuda de la Utopía, aprecia (2011), que la Razón se anexó el viejo sueño de la humanidad que es el *abandono de la historia*. La Edad de oro, milenarismo y progreso, partieron en búsqueda del *mejor de los mundos*. El eterno retorno y la providencia se borraron frente al dios del Progreso. Otros medios, fines similares. En todos los juegos, la misma apuesta: una sociedad futura estupefacta en perfección. De esta manera, teniendo la debilidad de dejarse tentar de la Razón, la historia decidió juntarse con la Utopía. Con el riesgo de ser devorada.

4. Mitología

Para Lucian Boia¹⁵, el hombre se alimenta, no en menor medida, con mitos y símbolos. Es un ser fundamentalmente religioso, que aspira a lo absoluto. Con seguridad se ha podido constatar, desde hace tres o cuatro siglos (y en particular en el espacio occidental del mundo), un reflujo gradual de las creencias y las prácticas religiosas. «Desacralización» y «desencantamiento»: he aquí fórmulas verdaderas y engañosas al mismo tiempo. Son muchos los que ya no creen en Dios, considera¹⁶, e incluso una buena parte de aquellos que continúan creyendo se han alejado de él. Llevan sus vidas sin apostar en una intervención del “más allá” y no aparecen para nada tentados a subordinar el camino terrestre a un hipotético camino después de la muerte. La ciudad de los hombres y la ciudad de Dios se han separado. Aparenta, una ruptura radical con una cierta manera de pensar. Pero de hecho, ante todo un transfer. La ciudad de los hombres se ha asumido lo que correspondía mucho antes a la ciudad de Dios. El hombre se convirtió en Demiurgo. La ciudad perfecta se va a construir en esta tierra por sus propias fuerzas. Y de esta manera, la religión no es anulada: ella pasa solamente por un proceso de secularización.

Progreso, Democracia, Nación, *Comunismo*, son, entre otros, cuatro grandes mitos de la era moderna, los cuatro compartimientos de la misma religión: «religión de la humanidad».

En su sentido restringido, la palabra “mito” significa ya sea “relato fabuloso”, ya sea pura y simple “falsedad”. Pero en una interpretación más comprensiva, la función del mito es la de penetrar la esencia de los fenómenos cósmicos y sociales y de expresar los valores y los proyectos de una comunidad. El mito no es ni verdad, ni mentira. El define, de una manera concentrada y simbólica, una creencia y un objetivo a lograr. Y pone de esta manera a la sociedad en movimiento¹⁷.

¹⁵ BOIA, Lucian, *Mitul Democrației*, București, Humanitas, 2013, pp. 7-8 [ed. or.: *Le mythe de la démocratie*, Paris, Les Belles Lettres, 2002].

¹⁶ *Ibidem*, p. 7.

¹⁷ *Ibidem*, p. 8 [Traducción por el autor].

El comunismo como mito ofrecía un futuro construido por el hombre. El *progreso*, mito consustancial al comunismo, justificaba todas las esperanzas, y junto a la *Ciencia* y la *Tecnología*, otros dos mitos, irían a mejorar sin cesar la condición humana. No se debe juzgar a los mitos en su literalidad estricta. Cada mito tiene una potente carga utópica: su materialización va estar siempre lejos de su condición ideal.

¿Qué es el comunismo como mito? La respuesta que ofrece Boia¹⁸, parte de la consideración según la cual el sistema comunista se derrumbó como un castillo de naipes. Desenlace catastrófico cuyos motivos son evidentes: opresión, arbitrariedad, ineficacia no se podían extender indefinidamente. Pero el verdadero problema tiene que ver poco con su derrumbe, sino con su misma existencia: la cristalización y su instalación, la capacidad extraordinaria de materializar la utopía, su supervivencia generación tras generación, su fuerza de convicción, su expansión, etc. ¿Ceguera colectiva? ¿Aberración histórica? Se pregunta. La historia ni es lógica, ni es aberración. Ella es, pura y simplemente. Es necesario intentar entenderla, responde el historiador rumano.

Aprueba que el éxito de la mitología comunista, éxito relativo, pero innegable – asombroso incluso, si lo relacionamos con su base precaria base material – no puede ser entendido sino en el sentido de la *larga duración* de la historia y en primer lugar en la perspectiva de lo *imaginario*.

Es una mitología programada hace mucho tiempo, escrita mucho menos en la dialéctica de unas contradicciones de orden económico y social, como creía Marx, y mucho más, en un *arquetipo* fundamental del imaginario, en una estructura mental durable que el transcurrir del tiempo no ha erosionado nunca. Su manifestación característica es el *rechazo de la historia* así como ella se presenta, con sus turbulencias e injusticias. Edad de oro, Paraíso terrestre, Reino de mil años son todas variantes de este rechazo, expresión de nostalgia, deseo nunca alcanzado y jamás satisfecho, de *otro mundo*, de un tiempo *definitivo* de libertad y armonía. Sueño milenarista, con sus episodios revolucionarios, desde finales de la Edad Media y comienzos de la época moderna, pre configuración lo más clara posible de los trazos representativos de la ideología comunista¹⁹.

En una fase posterior, agrega Boia²⁰, esta inclinación utópica y mitológica esencial del espíritu sufrió una metamorfosis científica y filosóficas. Dios fue reemplazado por la idea de Progreso y por las leyes de la historia, factores que beneficiaron además el bien dotado arsenal de las Ciencias y de las Tecnologías. Todo concurre para inventar una historia diferente, un mundo diferente, un ser humano diferente. Los tiempos estaban preparados para la aparición de la *mitología científica comunista*.

¹⁸ BOIA, Lucian, *Între înger și fiară*, cit., p. 5.

¹⁹ *Ibidem*, p. 24.

²⁰ *Ibidem*.

El historiador rumano²¹, sostendrá que el comunismo fue, sin duda, un acontecimiento en la evolución humana (como le gusto mostrarse), pero en el registro de lo *imaginario*, su cauce se rebozo en un momento dado y puso bajo su dominio a una buena parte del mundo. La atracción ejercida por la ideología comunista se explica en verdad por su poderosa inserción en un imaginario que viene de las profundidades. Todos los fantasmas de la mitología milenarista tradicional de la religión científica moderna se fusionó en una síntesis explosiva que ofreció a la humanidad lo que la humanidad espera: la transformación radical del mundo y la condición humana.

La decodificación de la “prehistoria” del comunismo es, según Boia²², una operación necesaria para entender la génesis de una mitología y la amplitud de su impacto. Tenemos que inventariar una multitud de tentativas que apuntan a el “rehacer” de la historia o su puesta bajo control para canalizarla en la dirección más adecuada, numerosos proyectos destinados a “recrear” el hombre y la sociedad. Pese a su diversidad ideológica, esta tendencia preparó el terreno y el clima propicio para la instalación de la mitología comunista. En este contexto, tratará esta mitología en sus líneas generales, destacando las figuras más claras y más activas, en detrimento, quizás, de unos matices y refinamientos presentes, con seguridad, en la obra de Marx o en otros pensadores marxistas. Su procedimiento apunta a la reconstrucción de una “vulgata” compartida entre muchos creyentes. Se justifica de esta manera también el énfasis sobre una época entre los años 1930 y 1960, fase gloriosa y optimista (¡por lo menos a nivel mitológico!), tiempo privilegiado de la gran ilusión.

En un plano más general, destaca Boia²³, lo que resulta es la omnipresencia y el poder del imaginario. No puede tampoco ser subestimada la ponderación de las determinaciones míticas respecto al hombre y la aventura humana. ¿Realmente la historia es otra cosa que una interminable confrontación entre los sueños de la humanidad y la inercia de la materia? En esta perspectiva, el fenómeno comunista no representa sino un tema particular – con diferencias dramáticas, es cierto – de una *mitología histórica global*, de una historia entendida como materialización de los mitos, enfatiza.

En este marco, comprensivo de la mitología comunista, elabora un inventario de los mitos que dominan el imaginario de la época en que este se origina. Considera que entonces el terreno estaba listo. La *mitología científica del comunismo* se puede instalar a sus anchas. No se va a reconocer, seguramente, en todas las construcciones intelectuales que se la han conocido. Evidente, el marxismo no es ni racista, ni espiritista, al contrario! Pero todas las teorías, incluso divergentes, que salieron del mismo fondo racionalista y científicista, presentan un aire de familia. Florecieron en el mismo clima y se someten a las *mismas reglas de juego*. Pese a su relativa

²¹ *Ibidem*, p. 6.

²² *Passim*.

²³ *Passim*.

originalidad, la ciencia marxista continua siendo un producto históricamente fechado, muy típico para el siglo XIX. La mitología comunista no fue un accidente, tampoco fue una revelación inesperada, providencial o catastrófica, sino el cumplimiento de una extensa búsqueda, de una aspiración profunda. Se explica de esta manera su inmenso potencial de seducción y de irradiación, en especial la influencia sobre los intelectuales que partieron para asaltar el mundo. Se dirige a unas personas de antemano convencidas.

El imaginario de la época presenta un importante acoplamiento de mitos y relaciona los más evidentes²⁴, a saber:

- *el mito de la Razón* (según el cual lo que es lógico y verdadero);
- *el mito de la Ciencia* (según el cual la ciencia tiene una doble vocación de ofrecer una explicación completa y definitiva del mundo y de modificarlo);
- *el mito de la Unidad* (según el cual el universo, la naturaleza, la sociedad, el hombre se integran en un Todo coherente y gobernado por leyes rigurosas);
- *el mito del determinismo* (según el cual un encadenamiento perfecto de causas y efectos conduciría el destino del mundo);
- *el mito de las leyes históricas*, en estrecha relación con el precedente (según el cual existiría un mecanismo de la historia, manifestado en leyes, que pueden ser conocidas y empleada en beneficio de los hombres);
- *el mito de la previsión científica* (según el cual la Ciencia y la Razón, al apostar por el dominio de las leyes científicas, pueden prever las realidades que se niegan a la observación o a la experimentación, así como aquellas situadas en el futuro o alejadas del espacio. La *Sociedad comunista* y la *sociedad marciana* derivan, en la misma medida, de este principio mitológico);
- *el mito del Progreso*, apoyado por el mito de la *Evolución* (según los cuales existiría un sentido ascendente en la historia del universo, de la vida y de la humanidad);
- *el mito de la transformación del mundo* (según el cual el hombre va a volver a el mundo, así como la naturaleza y la sociedad, según un plan científico y racional);
- *el mito del nuevo mundo* (según el cual el mundo de mañana, creado por el hombre, va ser esencialmente diferente de las épocas precedentes de la historia);
- *el mito del hombre nuevo* (según el cual el mundo nuevo va ser poblado de nuevos hombres).

Así, concluye, Boia²⁵, abarcando la mayor parte de estos mitos, el más potente y el más activo entre todos, está el *mito milenarista*, arquetipo durable del imaginario, tanto en variante religiosa, como también , especialmente en el siglo XIX, en sus versiones secularizadas. Aquellos que no esperaban la llegada del Mesías, las leyes científicas les ofrecía un sucedáneo completo, la certidumbre de un Milenio sin Dios, y de una perfección para nada menos inferior de los proyectos milenaristas tradicionales. Hasta el “hombre nuevo” no era sino la reelaboración, en

²⁴ *Ibidem*, pp. 43-44.

²⁵ *Ibidem*, p. 45.

términos laicos y “científicos”, de un proyecto cristiano similar, de transfiguración del ser humano.

Los mitos mencionados se vuelven a encontrar, dispuestos en figuras y en proporciones variables, en todas las manifestaciones espirituales de la época. Ninguno falta en el proyecto científico del comunismo, concluye.

¿Es el comunismo: una mitología acogedora? Sì, responde Boia²⁶. Porque la mitología comunista posee una virtud que le faltó a sus concurrentes. Ella resolvió a su manera la cuadratura del círculo, logró articular la intransigencia doctrinal con una notable flexibilidad. Realización que ningún sistema ha realizado y tampoco ha buscado. La filosofía de Comte, por ejemplo, se pretende, como la de Marx, una concepción completa sobre el mundo e incluso una religión mundial. Su rigidez doctrinal la instaló no obstante en un perímetro limitado. Ningún historiador no va aceptar el esquema abstracto de la evolución humana que no se ajusta con el pasado real. La mitología comunista resumía el mundo en formulas sin espíritu.

Por el contrario, plantea que la mitología comunista es muy acogedora:

ella tomó sin escrúpulos del tesoro de conocimientos del siglo XVIII al XIX. Representa una síntesis y se reconoce como tal. Las investigaciones sobre el trabajo y el valor de los economistas ingleses (Smith, Ricardo), el discurso acerca de la naturaleza de los filósofos materialistas (d’Holbach, Diderot, Helvétius, Feuerbach), la biología evolucionista (Lamarck, Darwin), los trabajos históricos relacionados con las categorías sociales, la clase y la “lucha de clases” (Thierry, Guizot), los proyectos socialistas (Saint Simon, Fourier) son sus fuentes más importantes, pero no las únicas. Solamente una condición para figurar en este panorama: aceptar, como axioma fundamental, la materialidad del mundo y la base material de cualquier fenómeno. El resto se podría de cualquier manera arreglar y tendría que arreglarse, de hecho²⁷.

De esta manera, el análisis histórico marxista, *estructural*, en la misma medida que el de Comte (si bien en un sentido diferente) no tuvo ninguna dificultad de asociar diferentes niveles de la historia y los más diversos de sus elementos. El mecanismo comunista es por excelencia “integrador”. Las añadiduras no pueden vejar el funcionamiento. Se pudo imponer de esta manera como aquel engranaje ideal soñado por dos siglos de racionalismo y cientificismo.

Semejante grado tan alto de coherencia fue posible gracias a un temible instrumento que los fundadores del comunismo, fieles a su costumbre de reunir de todas partes, prestaron de Hegel, más exactamente de su trabajo *La fenomenología del espíritu* (1807). Es la dialéctica, ciencia y método de las *contradicciones*. En general, los creadores del mundo nuevo estaban en

²⁶ *Ibidem*, pp. 44-46.

²⁷ *Ibidem*, p. 45.

la búsqueda de la coherencia y de la armonía. Intentaban calmar los conflictos. Tentativas seductoras, pero poco convincentes, porque las contradicciones estallaban donde quiera, minando el conjunto. Parecía más inteligente y más beneficioso reconocer de buena voluntad la existencia de las contradicciones para ponerlas al servicio de un proyecto unificador. No solamente que la doctrina comunista no negaba las contradicciones, sino que las absolutizaba, y cuando era necesario (en otras palabras con mucha frecuencia) las inventaba. En últimas solamente las contradicciones contaban. La “lucha de los contrarios” era la principal maquina comunista del mundo²⁸.

Esta “dialéctica de los contrarios”, anota Boia²⁹, fue un “descubrimiento” decisivo. En una primera etapa permitió al comunismo organizar el mundo en un sistema coherente sin impedir las contradicciones y no concordancias; luego, le ayudo a practicar muchos cambios de dirección, cada vez con la conciencia plenamente tranquila. ¿Para que molestarse por una afirmación contradictoria, cuando las contradicciones son están en la naturaleza de las cosas? Un espíritu no dialéctico va a entender con mucha dificultad la complejidad contradictoria de Stalin, padre de los pueblos y tirano sangriento. Aparentemente, las dos imágenes encajan. Haga un esfuerzo y será dialectico. Van a encajar, concluye.

5. Epílogo

Se destacan a continuación una serie de conclusiones generales sobre el mito y el imaginario del proyecto comunista en la obra histórica e historiográfica de Boia dedicada a este tema³⁰.

Primera conclusión. En el análisis del sistema comunista y sus consecuencias a largo plazo, hay que defenderse de dos ilusiones. Primera, una muy arraigada de mucho tiempo atrás, sostiene la posibilidad de la implantación perfecta de la Utopía: el mundo comunista sería, o podría llegar a ser, igual a aquella descrita por Marx. La segunda, pretende exactamente lo contrario: una vez liberada de la opresión ideológica y de la psicosis de la represión, las sociedades “comunistas” volverían a ser, tanto como sea posible de manera natural, sociedades normales. La verdad es diferente y en buena medida inesperada. Esta vez, la hibridación se logró, incluso si fue en contra de la naturaleza. El comunismo real es un híbrido resultado de la implantación de una mitología en el tronco social. Es una sociedad concreta funcionando en el registro del imaginario. Resultado de una fusión química: no se puede disociar la fabulación mitológica de las estructuras sociales y mentales “sanas”. Además, los imaginarios *materializados* presenta una destacada resistencia al cambio.

²⁸ *Ibidem.*

²⁹ *Ibidem*, p. 46.

³⁰ *Ibidem*, pp. 219-223.

El impacto de la mitología se tradujo en primer lugar en una completa reestructuración social y económica, cuya única lógica fue la del imaginario. Resultado: una economía colectivizada y una sociedad atomizada funcionando apenas satisfecha de las obligaciones ejercidas por el poder político.

Segunda conclusión. La reelaboración de las estructuras en el “post” comunismo se muestra como un problema extremadamente complicado, mucho más difícil de lo que se creyó en el momento de la caída del sistema (y esto en especial en aquellos países en que se aplicaron patrones comunistas con más convicción: el caso de Rusia, el caso de Rumania... pero en el fondo, aún más significativo, también en el caso de una sociedad comunista relativamente exitosa, como Alemania Oriental. Cuya poderosa asimilación por Alemania Occidental, fue y continua siendo, sensiblemente más complicado de lo que se esperaba. En la construcción del comunismo, la puerta de entrada y la de salida no mucho se parecen. Es relativamente simple abandonar la fase “burguesa” de la historia y entrar en la fase comunista. Se puede hacer incluso por decreto. De un día para otro las empresas son nacionalizadas: se terminó con la burguesía. Pero no puede privatizar por decreto una economía estatizada 100% o casi. Las dificultades y la lentitud de las privatizaciones muy limitadas en Francia o Inglaterra son bien conocidas; y esto en sociedades con una poderosa economía de mercado y donde el capital y el espíritu empresarial no falta en lo más mínimo. ¿Pero como proceder en países donde no existe ni burguesía, ni capital, ni espíritu empresarial? Se pregunta.

Tercera conclusión. Las dificultades materiales se agrega un factor mental que complica todavía peor la solución. El antiguo “hombre comunista” fue sometido – desde su nacimiento en la mayoría de los casos – a una extraordinaria y contradictoria presión psíquica. La mitología científica – al demostrar la superioridad histórica del “mundo nuevo” – se le introdujo en el espíritu en dosis variables. De otra parte, fue testigo, y participante, de un dramático regreso histórico, quizás el más grave desde el final de la Antigüedad hasta hoy. Se profundizó una brecha entre lo que se sabía y lo que se vivía. Nunca en la historia existió semejante divorcio entre ideología afirmada y los resultados de su aplicación efectiva. No una simple discordancia, sino una oposición de 180 grados. Una sociedad a la deriva proclama a sí misma el bienestar y celebra diariamente el triunfo.

Estructurar las ideas y los comportamientos sobre dos ejes contradictorios, en cada momento con el sentimiento de tener y no tener derecho, es un ejercicio que puede deformar hasta los espíritus más firmes. El sistema de doble pensamiento (de manera genial previsto por Orwell en 1984) hizo estragos, partiendo de esta doble realidad: imaginaria y material. Pero las ilusiones tienen larga vida y a menudo sobreviven a las desilusiones. La nostalgia del comunismo todavía se mantiene, prolongando el difunto sistema en el imaginario: nostalgia de una construcción social coherente, igualitaria y protegida de lo imprevisto de la historia (la nostalgia encontrada no solo

en una Rusia pobre y desequilibrada, también en la parte del antigua Alemania comunista, que alcanzó casi el nivel material del occidente).

Cuarta conclusión. El historiador rumano afirma que la oposición al comunismo se desarrolló en especial en la primera fase de la existencia del sistema: la guerra civil de Rusia, la insurrección de Berlín oriental en 1953, la revolución de 1956 en Hungría, la resistencia en los montes y las revueltas campesinas en Rumania. Luego, la sociedad -aplastada- cedió en un punto esencial, pieza central de la mitología comunista: la imposibilidad del *regreso* o de la *superación*. No existe una solución de salida, por lo menos en un futuro previsible. Una vez con la destrucción de la oposición en los primeros años del comunismo, ¿cuántos continuaron creyendo en la caída cercana y brutal de la “nueva sociedad”? Por ello la protesta se convirtió mucho más en *disidencia* (pidiendo *reforma* del comunismo) y mucho menos *oposición* (para pretender abiertamente restauración del “capitalismo” y de la democracia integral), aunque esta última no desapareció del todo. Incluso Occidente apostó por una evolución lenta (hasta la teoría de la convergencia de los sistemas!), sin tomar en consideración el *colapso*. Fue el último, así como el mejor logro del mensaje mitológico: un astuto moribundo convenciendo al médico que está perfectamente bien. Nos podemos consolar constatando que los dictadores fueron incluso víctimas de la lavada de cerebros, y todavía más alcanzado en su más alto grado! En el momento de la caída, como todos tranquilos en su lugar. Un dictador africano, sudamericano o filipino hace esfuerzos para salvar el pellejo y la bolsa. Esta es la distancia que los separa de un aventurero sin escrúpulos de un especialista de la *política científica*. Los dictadores comunistas *sabían* que no podían perder, la historia les era aliada. Después del comunismo no puede haber nada. ¿Para qué abandonar un barco que no tiene el *derecho* a naufragar? En un mundo al revés, la mitología es la que manda: ella proclama una verdad más esencial que la circunstancias reales de la vida.

Quinta conclusión. las sociedades ex comunistas deben reinventar el mundo verdadero. El restablecimiento mental y moral va a durar un tiempo, al igual que la reconstrucción económica. El comunismo fue una trampa de la historia y, como cualquier trampa, es más fácil entrar que salir.

ANEXO I

Corpus de obras de Lucian Boia en rumano, francés e inglés

Cuadro 1.

Corpus de obras de Lucian Boia en rumano (1974-2018)

- Mituri istorice românești*, București, Universității din București, 1995.
- Miturile comunismului românesc*, Universității din București, 1997.
- Istorie și mit în conștiința românească*, București, Humanitas, 1997, 2000, 2002, 2005, 2010, 2011, 2012.
- Mitul longevitatii. Cum să trăim 200 de ani*, București, Humanitas, 1999.
- Două secole de mitologie națională*, București, Humanitas, 1999, 2002, 2008, 2011, 2012.
- Mitologia științifică a comunismului*, București, Humanitas, 1999, 2005, 2011.
- Pentru o istorie a imaginarului*, București, Humanitas, 2000, 2006.
- România, țară de frontieră a Europei*, București, Humanitas, 2002, 2005, 2007, 2012.
- Mitul Democrației*, București, Humanitas, 2003, 2007, 2013, 2015.
- Între înger și fiară. Mitul omului diferit din Antichitate până în zilele noastre*, București, Humanitas, 2004, 2011.
- Jules Verne. Paradoxurile unui mit*, București, Humanitas, 2005, 2014.
- Omul și clima. Teorii, scenarii, psihoze*, București, Humanitas. 2005, 2015.
- Tinerețe fără bătrânețe*, București, Humanitas. 2006.
- Sfarsitul lumii. O istorie fara sfarsit*, București, Humanitas, 2007.
- Occidentul. O interpretare istorică*, București, Humanitas. 2007, 2013.
- Napoleon III cel neîubit*, București, Humanitas, 2008, 2014.
- Germanofilia. Elita intelectuală românească în anii Primului Război Mondial*, București, Humanitas, 2009, 2013, 2014.
- Tragedia Germaniei. 1914-1945*, București, Humanitas, 2010, 2012, 2015.
- Franța, hegemonie sau declin?*, București, Humanitas, 2010, 2012.
- Capcanele istoriei. Elita intelectuală românească între 1930 și 1950*, București, Humanitas, 2011, 2012, 2013
- Istoriile mele. Eugen Stancu în dialog cu Lucian Boia*, București, Humanitas, 2012
- De ce este România altfel*, București, Humanitas, 2012, 2013
- Explorarea imaginară a spațiului*, București, Humanitas, 2012.
- Eugen Brote (1850-1912). Destinul frânt al unui luptător național*, Cluj, Litera, 1974; București: Humanitas. 2013.

- Sfârșitul Occidentului? Spre lumea de mâine*, București, Humanitas, 2014.
- Balcic. Micul paradis al României Mari*, București, Humanitas, 2014.
- Primul Război Mondial. Controverse, paradoxuri, reinterpretări*, București, Humanitas, 2014
- Dosarele secrete ale agentului Anton Petru Comarnescu în arhivele Securității*, București, Humanitas. 2014.
- Suveranii României. Monarhia, o soluție?*, București, Humanitas, 2014
- Cum s-a românizat România*, București, Humanitas, 2015.
- Jocul cu trecutul. Istoria între adevăr și ficțiune*, București, Humanitas, 1998, 2002, 2008, 2013, 2015.
- Mihai Eminescu, românul absolut. Facerea și desfacerea unui mit*, București, Humanitas. 2015
- Strania istorie a comunismului românesc. (și nefericitele ei consecințe)*, București, Humanitas, 2016.
- Un joc fără reguli. Despre imprevizibilitatea istoriei*, București, Humanitas, 2016.
- În jurul Marii Uniri de la 1918. Națiuni, frontiere, minorități*, București, Humanitas, 2017.
- Cum am trecut prin comunism. Primul sfert de veac*, București, Humanitas, 2018.

Cuadro 2.

Corpus de obras de Lucian Boia traducidas y o publicadas originalmente en francés

L'exploration imaginaire de l'espace, Paris, La Découverte, 1987.

La fin du monde, Paris, La Découverte, 1989

Entre l'ange et la bête: le mythe de l'homme différent de l'Antiquité à nos jours, Paris, Plon, 1995.

Pour une histoire de l'imaginaire, Paris, Les Belles Lettres, 1998.

La Mythologie scientifique du communisme, Paris, Belles Lettres, 2000.

Le mythe de la démocratie, Paris, Les Belles Lettres, 2002.

La Roumanie: un pays à la frontière de l'Europe, Paris, Les Belles Lettres, 2003.

L'homme face au climat: l'imaginaire de la pluie et du beau temps, Paris, Les Belles Lettres, 2004.

Jules Verne: Les paradoxes d'un mythe, Paris, Les Belles Lettres, 2005.

Quand les centenaires seront jeunes: l'imaginaire de la longévité de l'Antiquité à nos jours, Paris, Les Belles Lettres, 2006.

L'Occident. Une interprétation historique, Paris, les Belles Lettres, 2007.

Cuadro 3.

Corpus de obras de Lucian Boia traducidas al inglés

Relationships between Romanians, Czechs and Slovaks: (1848-1914), București, Editura Academiei Republicii Socialiste România, 1977.

(ed.), *Great Historians from Antiquity to 1800: An International Dictionary* (editor-in-chief), Westport, Greenwood Press, 1989.

(ed.), *Great Historians of the Modern Age: An International Dictionary*, Westport, Greenwood Press, 1991.

Romania: borderland of Europe, London, Reaktion Books, 2001.

History and myth in Romanian consciousness, Central European University Press, Budapest, 2001.

Forever Young: A Cultural History of Longevity, London, Reaktion Books, 2004.

The Weather in the Imagination, London, Reaktion Books, 2005.

EL AUTOR

Miguel Ángel GÓMEZ MENDOZA, es doctor en Historia Universidad Paris III-Sorbona Nueva. Actualmente es Profesor titular de la Universidad Tecnológica de Pereira-Colombia, Facultad de Ciencias de la Educación-Maestría en Historia. Entre sus publicaciones recientes en el campo de la historia: «Debates históricos y filosóficos en la enseñanza de los temas socialmente controvertidos», in *Revista Praxis & Saber*, 7, 13, 2016, pp. 15-44; ROMERO LOAIZA, Fernando, ALZATE PIEDRAHITA, María Victoria (junto con), «La enseñanza racional y sistemática en Colombia: el caso de la aritmética en la obra escolar de G. M. Bruño (1900-1930)», in *Revista Historia y Sociedad*, 29, 2015, pp. 84-96.

URL: < <http://www.studistorici.com/progett/autori/#Gómez-Mendoza> >